

ilustración nada común, de ingenio muy original, le he considerado y le considero.

La malicia de Maeztu, sólo puede fundarse en haber oído campanas de la chismografía, y no saber dónde.

Dice Maeztu, que él no admira á Benavente. Pues yo sí.

¿Qué tiene Benavente que ver con las majaderías *decadentistas*?

¿Quién llevó á Benavente á MADRID CÓMICO *rejuvenecido*, sino yo? Que lo digan directores y propietarios.

Lo último de Benavente que lei: «El criado de D. Juan», me pareció una invención delicada y muy original.

Lo que no veo yo claro, es por qué ha de parecerle Benavente, á Maeztu, un sepulturero sespiriano.

El Sr. Maeztu sí que parece una misa de *requiem*.

¡Jesús que muchacho tan fúnebre!

Ea, ya me he puesto triste yo también.

Ya no tengo humor para escuchar las lamentaciones de Maeztu, que se queja porque yo no he hecho lo que Blumentritt en Filipinas y Groussac en América.

¡Groussac, Blumentritt! ¡Pero señor Dios! ¿Cómo había yo de hacer lo que esos caballeros, si no sé quienes son, siquiera?...

CLARÍN

Cantares.

No extrañes que mi dolor
se manifieste sin lágrimas;
las tormentas más horribles
son las que no llevan agua.

y mira si te querré
que dije: ¡Perdón, Dios mío!

* *

Me dijeron que eligiera
entre Dios y tu cariño

Con los sabios en el mundo
pasa como con las madres:
hasta el día que se pierden
no se piensa en lo que valen.

ANTONIO TEIXEIRA

Instantáneos.

Se ha dicho de este siglo, que comenzó con una matanza de frailes y acabará con una degollina general de periodistas.

Yo creo que hay que modificar la profecía.

«En el curso de los acontecimientos» han surgido otros señores que nos hacen buenos y dignos del indulto á los chicos de la prensa, que nos concretamos y constituimos á «tirar de pluma».

Me refiero á los que «tiran de máquina».

El anunciado golletazo final, no será para los periodistas.

Será para los fotógrafos.

Pero amojonemos.

Los que han de morir

*como una res destinada
por su dueño al matadero,*

no son los fotógrafos profesionales.

Estos señores cumplen su misión en el mundo, contentándose con ejecutar á todos aquellos que acuden noble y voluntariamente al objetivo.

Tampoco se alude á los *amateurs* que no osan jamás apoderarse de la efigie ajena contra la voluntad de su dueño.

Ni á los pintores que se alivian, *revelándonos* los secretos de la naturaleza.

Ni, en fin, á todos cuantos hacen de la terrible máquina de fotografiar, el uso prudente y comedido que piden

*los inventos del siglo diecinueve
tan maltratados siempre por la plebe.*

Eso es fotografiar por derecho y dar la cara.

Quienes sucumbirán á la cuchilla del nuevo Herodes, serán los *instantáneos*.

Los *instantáneos* por autonomasia, los *instantáneos* láicos—es decir, sin religión de arte ninguno—gratuitos y obligatorios.

Esos que operan con alevosía, premeditación y ensañamiento, que no les asusta la nocturnidad, ni el despoblado, ni la Guardia Civil, y que se quedan con todo lo que pillan por delante y por detrás y á la media vuelta.

Esos que no respetan ni al agonizante en su lecho de muerte, ni al orador atragantándose con una pastilla de clorato, ni al torero en el *hule*, ni al Presidente del Consejo en sus íntimos pediluvios, ni á la tiple ligera *desarmándose*,

*ni al canario más sonoro,
ni á la tórtola en su breña...*

Sucede que á lo mejor está usted tan bueno y tan sano, y cuando menos se lo piensa... ¡zás! ya lo han *instantaneizado* á usted y á toda su familia.

«Aquí te pillo y aquí te estampo».

Ese es el lema del fotógrafo-Mausser.

Que cae en el lecho del dolor un personaje cualquiera.

Pues detrás del cura de la parroquia con los santos óleos se cuele el *instantáneo* «con lo suyo».

Información gráfica:

1.º Habitación del ilustre enfermo.

2.º Alcoba, mesa de noche y perro favorito del paciente.

3.º Un acceso de tos.

4.º Congriez, Percébez, Besúguez y demás amigos y contertulios del eminente hombre público, mesándose los cabellos de desesperación, etc., etc.

¡Lo que van á gemir los diafragmas con el triste motivo de la retirada del *Guerra*!

Nos vamos á encontrar pelos de la coleta del famoso diestro hasta en la sopa.

Y llegará día en que consumará la suerte suprema y batirá el *record* á todos los *instantáneos* habidos y por haber, aquel que se presentó armado de máquina á un amigo mío en los precisos momentos en que iba á ser padre.

¡Quería retratar al vástago á *puerta de gayola*!

Entre tanto, suspiremos con *Clarín* por el dibujo-idea.

Y consolémonos con que MADRID CÓMICO no ha de morir (y mil años viva) de ningún ataque de *fotografía fulminante*.

JOSÉ DE LASERNA

Cuento baturro.

Con un humor de mil diablos, un cabo de infantería enseñaba á unos reclutas la instrucción todos los días. A los torpes les zurraba de tal modo las costillas que, los infelices quintos sudaban gotas de tinta.

—¡Vamos á ver!—preguntóle á un aragonés de Ricla

que era más bruto que un cubo:—

¿Cuántos pies hay en milicia?—

El baturro, de repente,

sin saber lo que decía

respondió:—Tres—y quedóse

aguardando una *caricia*.

—¿Tres?—replicó sorprendido

el instructor.—¡A ver!, diga

cuales son esos tres pies;

pero al momento, en seguida.

—El pie de paz es el uno.—

—Bueno, adelante, deprisa.

—El pie de guerra es el otro... Y el otro... Quedó el de Ricla

callado aquí sin saber

por qué registro saldría.

—El otro... el otro... es el otro... El cabo, al ver que vacila,

con una vara de fresno

en las espaldas le atiza

una de palos, horrible,

gritándole:—¡El otro, diga!

Rompe el baturro y exclama

llorando á lágrima viva:

—¡Redíos! ¿No lo está usted viendo?

El otro... ¡el pie de paliza!

MANUEL LASSA Y NUÑO

Pelos... y señales, por POVEDA



—He ofrecido mil pesetas por dos pelos de la coleta de *Guerrita*.

—¡Valiente primo! Yo por la octava parte te doy toda mi cabellera.



Se estrenó *La Enamorada* en la Princesa y «la obra no fué del agrado del público».

Se comprende. Digan lo que quieran los naturalistas, *La enamorada* no gustó tampoco en Italia.

Marcos Praga se muestra en su obra como un artistazo de tomo y lomo, pero el autor dramático no aparece por ninguna parte.

Aquel ir y venir de cartas y telegramas, como recursos de procedimiento, se usaba ya cuando

*Fernando séptimo
gastaba paletó.*

La Enamorada no parece drama escrito por el ilustre autor de *Le vergine*.

Parece un drama pensado por el Director de Comunicaciones.

Lo único natural, ¡naturalísimo!, en *La Enamorada*, es lo que ocurre en el segundo acto.

La entrada de un personaje á quien no se espera, al mismo tiempo que se recibe un telegrama suyo en el que anunciaba que iba á llegar.

¡Naturalísimo!

El día del regreso de la Corte,
en la estación del Norte,
una que fué doncella en Salamanca
le decía á un mancebo de botica:
—Esos que llevan la peluca blanca
con un lazo en la trenza,
son los que visten á la *fedérica*.
—¿Y quién es esa chica
que tiene tan poquísima vergüenza?

Dicen que un fraile ha inventado el modo de evitar los choques de los trenes.

Siendo un fraile, supongo el modo de evitar los choques de trenes. Viajar en el caballo de San Francisco.

En Zamora le dieron un banquete al gobernador.

Y dice el telégrafo que habló muy bien *Casas* y que habla muy bien *Casas*.

¿Y qué tal *Casos*?

Título de un telegrama:

«Lo que piensa Portugal.»

Ya lo sabemos: «Que reventa de forte.»

—¿Será verdad?

—Como el sol
que alumbrá al Ayuntamiento:
habrá un drama de *Memento*
en el Teatro Español;
y, con su celo notorio,
y usted perdone este ripio,
los chicos del Municipio
harán el *Don Juan Tenorio*.
Hasta puede que se vea
este año representar:
El Alcalde de Aguilar
de Campóo y de Zalamea.

—¿Cree usted que se efectuará el eclipse de sol, anunciado para el 1900?

—No lo aseguro; eso es cosa del Ministro de Fomento.

Para hacer economías, nuestra escuadra estará «ocho meses armada y cuatro en situación».

Mejor está Linares Rivas.

Silbidos, pedradas, mueras, tiros, en Barcelona.

—¿Qué ruido es ese?

—Preludios del *Concierto económico*.

Leo que el General *V-Ville*—según pronuncia otro General que ya se ha pronunciado otras veces—no admite la presidencia de la Junta Consultiva.

Queda á disposición de las empresas.

Bueno es que se sepa.

Han fallecido el *Salón Bleu*, el *Salón Rouge*, el *Salón Entrepelé...* y *meilé*, y el *Happy House* ó *Chipén Hause*—éste antes de nacer. Séales la *legge* ligera.

Reformas en la primera enseñanza de los loros:

—¿Lorito leal, por España ú por el *Prinsipat*?

—Saca—ó mete—la patita, Lorito.

El loro.—¡En Rubert, en Rubert!

En la portería del Ministerio de Gracia y Justicia:

Un pretendiente.—¿Está el Sr. Durán y Bas?

Un dependiente.—No, señor; *dambos* están constipados.

Gracias á las disposiciones del Sr. Gobernador de Cádiz, huyen de aquella capital todas las personas de mal vivir.

¡Tal vez de *sigo mismo* avergonzadas!
hay personas—que viven mal—honradas,
mientras varios bribones,
viven bien y se rascan los pitones.
Por lo demás, aquí como en Almagro
vivimos mucha gente de milagro.

El príncipe Pignatelli, ha sido herido en una becerrada.
Como Godofredo de Bouillón.

Se ha publicado un libro que se titula: «Los orígenes de la oratoria».

Supongo que no tendrá la pretensión de abarcar los *origenes de la oratoria* de Rodríguez San Pedro.

Que está hablando desde la eternidad.

Lo cual que tiene aburridos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

El Administrador de Correos ha cambiado las horas del reparto de la correspondencia.

¿A qué no? ¿A que de todos modos la reparten á las mil y quinientas?

Un telegrama que sale hoy de Madrid, llega á una distancia de cincuenta leguas... mañana ó pasado.

El telégrafo sin hilos...

«y á lomos de un mal rocín».



CORRESPONDENCIA PARTICULAR

M. C.—*Valencia*.—Admitido el artículo. Envíe su retrato para honrar con su caricatura las columnas de MADRID CÓMICO.

Escribiremos corresponsal para que le visite.

O. B.—*Barcelona*.—Aconseja usted á los aspirantes á *modernistas*:

*que rompan con la gramática y con todo
aquello que conduce al pensamiento
por caminos trillados.*

Y para convencerles empieza usted *rompiendo con todo*. No me parece mal el consejo ni el ejemplo, pero advierta usted que *duro y fatal*, en los versos:

pero un ángel caído al *duro* suelo
y has sufrir al lector *fatal* suplicio.

se usaban ya en los tiempos prehistóricos para rellenar.

ADRANDE.—*Madrid*.—La cosa es clara: si ya no brillaba la lamparilla de la Virgen sería por falta de aceite, no porque la modista,

cayó del mar del vicio en lo profundo,

¿qué la podría importar á la lamparilla que la doncella de espléndida hermosura brillase ó no en el gran mundo?

Las lamparillas no se enfadan por eso. Se enfadan cuando no se las echa aceite Créame usted á mi.

La imitación de Pérez Zúñiga, no tiene final de sensación. Es decir no tiene gracia.

H. y O.—Aprovecharé alguno de sus *Entremeses*.

ROMPELANZAS.—*Oviedo*.—Si *cadáver* y *ver* y *negro* y *cuerto* fuesen consonantes, no habría llegado España al estado en que se encuentra, ni sería ministro de Fomento, un indocto monaguillo de media misa y olla podrida.

J. M. G.—*Madrid*.—Su cuento es medianillo. ¡No se fie usted de cuentos!

E. P. M.—*San Sebastián*.—Entre sus *Frasas jurídicas*, advierto la falta de la más importante:

La ejecución capital. Subsano la omisión y condeno á muerte su poesía.

X. y Z.—*Valencia*.—En estos tiempos de Pidales, más ó menos Mon, de Polaviejas y Duranes Bas... y se lo dices, sería peligrosa la publicación del cuento, *La Justicia, la Razón y el Interés*.

SIERRA.—*Madrid*.—¿Dice usted que en el Retiro se ven ciclistas como esas? Cá, hombre: como esas no. Menuda silba les darían los *golfos* si saliesen á la calle con esas pantorrillas.

H. H. H.—*Bilbao*.

Con mi franqueza habitual
ya probada, le diré
que me ha parecido mal
todo lo que envía usted.

EL ALCALDE DE MÓSTOLES.—Me agrada mucho su trabajo crítico, pero también usted se equivoca. El *Zozaya* á quien usted se refiere, no es el vapuleado por Clarín. Ambos son *Zozayas* y ambos editores, pero el «del eco» es uno y el concejal es otro.

Le agradeceré que continúe sus críticas. Tiene usted razón en *casi* todo lo que dice.

SEÑORES.—Quedan por contestar muchísimas cartas. En el número próximo continuaré *paliqueando* con ustedes.

NOTA. No se devuelven los originales. Los que no quedan admitidos los rompemos en cuanto se contesta á sus autores en esta sección.

¿Que quié osté juerga?, por VERDUGO LANDI



Se viene osté conmigo:
le doy tres pataitas;
le canto por lo jondo;

paga osté unas canitas,
y a luego á la Salú, que es mi señora,
la da osté la propina.

MADRID

Tres meses, 2,50 ptas.—Seis íd., 4,50.—Año, 8.

PROVINCIAS

— Semestre, 5 ptas.—Año, 9. —

Anuncios españoles: Pesetas 0,25 línea.



UNIÓN POSTAL

— Un año, 15 pesetas. —

VENTA

Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25.

Anuncios extranjeros: Francos 0,25 línea.

PASTILLAS BONALD (DE COCAINA CLORO-BORO-SÓDICAS) Núñez de Arce, 17.

LORENZO PÉREZ

SASTRE

(ANTIGUO CORTADOR DE LA CASA MUNSURI)

Montera, 8, entresuelo.

UNIFORMES CIVILES Y MILITARES * LIBREAS * ABRIGOS DE SEÑORA

Tiene esta casa tal precisión en las medidas y perfección en el corte, que prenda que hace puede tenerse la seguridad, que garantiza, de que es completamente nueva, pues jamás saca composturas, que son las que hacen que la ropa parezca usada antes de estrenarla.

BERNABÉ MAYOR

3, ESPARTEROS, 3

MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.

Ferretería, metales, utensilios de cocina.

LUZ ELÉCTRICA

Catálogos ilustrados gratis.



PETRÓLEO GAL PARA EL PELO Echeandía, ARENAL, 2.

MATÍAS LÓPEZ. — Chocolates, Cafés, Dulces. — Oficinas: Palma Alta, 8. — Depósito: Montera, 25.